



# LA UNIÓN

Periódico conservador y de intereses morales y materiales

Año..... 4 pesetas  
Semestre..... 2 —  
Trimestre..... 1 —

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 10 céntimos

Año II

Guadalajara: Sábado 19 de Septiembre de 1908

Número 45

## La crisis

Con verdadera sorpresa hemos tenido conocimiento de la crisis, tan cargada por los periódicos de oposición desde que ha subido al poder el partido conservador, y fuerza es reconocer que la gravedad del motivo, descarta por completo todo género de comentarios, a los que tan dado son ó somos, hay que ser sinceros, en la oposición.

Por lo demás, seguimos insistiendo en que la crisis no aparecería por ningún lado, al no ocurrir algo imprevisto y doloroso.

Completamente identificados los Ministros, marchaban de acuerdo en la gobernación del Estado, con aplauso unánime de las personas imparciales. Y así se limitó la crisis á lo que forzosamente imponía al Gobierno, el estado del Sr. Sánchez Bustillo.

Aquellos que auguraban una extensa modificación ministerial, no han acertado por esta vez.

Y el hecho de dar entrada al señor Sánchez Guerra, amigo íntimo del señor Maura, indica bien á las claras el propósito de éste, de mantener la cohesión en el gabinete, y que siga con la unidad de miras, tan necesaria para lograr una fructífera labor.

Algo ha dado que hablar la entrada del Sr. Besada en el Ministerio de Hacienda, explicándola como una rectificación de la política económica, en el sentido de volver á la orientación villaverdista.

Otros por el contrario, sostienen que el nuevo Consejero, en ese departamento ministerial claudica en su fe económica de entonces, para continuar la tarea de su antecesor.

Sólo el deseo de censurar todo lo que no sea la labor del partido en que uno milita, puede ser causa de esas teorías.

No hay más que recordar la labor del Sr. Sánchez Bustillo, con la recogida de los duros ilegítimos, con lo que dió el primer paso, el más importante, para el saneamiento de nuestra moneda, y para poder llegar en su día al patrón oro, y se comprenderá, que este fin era el fundamental que perseguía el infortunado Villaverde. Nunca más lógica, por lo mismo, la venida del Sr. Besada como continuador de esa política.

El Ministerio continuará su fecunda labor; se abrirán las Cortes el día 12 de Octubre, terminando la primera parte de la obra del Sr. Maura.

Luego, Dios dirá.

NOTAS DE ACTUALIDAD

## NUESTROS PÓSITOS

La nueva ley de 23 de Enero de 1906 modificando radicalmente la administración de los Pósitos y concediéndoles amplia esfera de acción en el desenvolvimiento de sus operaciones administrativas; la reconstitución vigorosa emprendida para la legaliza-

ción de su atónita vida económica y la reacción beneficiosa observada á favor de tan importante institución, han impreso forzosamente á la misma carácter de verdadera actualidad.

El nuevo y regenerador rumbo, emprendido con energías morales, higienizadoras, por desgracia poco frecuentes, y los importantes efectos conseguidos por ellas hasta la fecha, han ocasionado, como primera consecuencia de verdadera importancia social, el convergimiento de las buenas voluntades á la cooperación de la ardua labor emprendida, el despertar del indiferentismo individual, tan pernicioso y atávico, y el alborio de un nuevo estado de progreso, precursor de futuros bienestares y engrandecimiento de nuestra riqueza nacional.

Tales fines, hermoso ideal del individuo amante de su región; del que con atención solícita interviene en cuantos problemas pueden dirigirse á la consecuencia de aquéllos; del que contemplar no puede impasible las situaciones críticas y difíciles del convecino; del que, prescindiendo de egoismos desmedidos, pone al servicio de las causas justas, sin regateo, todas las energías de su voluntad y de su inteligencia, tienen una fase completa de exteriorización en la poderosa ayuda que indudablemente han de ofrecer á la campaña emprendida para la reconstitución y engrandecimiento de nuestros Pósitos.

Pero esta cooperación no debe en modo alguno limitarse á un simple platonismo. Es necesario, por el contrario, que se convierta en activa y conveniente propaganda y popularización de las excelencias de la institución, divulgando el conocimiento de su organización, funcionamiento y fines, hasta conseguir impregnar el ambiente social de la beneficiosa é indiscutible necesidad de coadyuvar todos á su fomento y prosperidad.

Para ello, entiendo de conveniente utilidad hacer algunas ligeras consideraciones acerca de los Pósitos, en su doble aspecto histórico y económico.

Los Pósitos, importados en su principio originario entre las costumbres de los invasores romanos con el carácter, llamémosle de tributo de beneficencia pública, hallaron en nuestro suelo ambiente favorable, y asentando sólidamente sus raíces fueron adquiriendo formas diferentes, que fueron modificándose con arreglo á los paulatinos progresos de aquellos tiempos. De su carácter primitivo pasaron á constituir lugares de asilo y refugio, en donde el errante viajero hallaba protección y auxilio; pasaron después á constituirse en almacenes, donde los granos depositados servían de balanza reguladora en las épocas de carestía ó crisis agraria; más tarde, é influidos por las corrientes de progreso del ambiente en que desarrollaban su acción, fueron sufriendo nuevas modificaciones en su funcionamiento hasta erigirse en auxiliar eficaz y poderoso del agricultor, facilitándole en préstamo á módico interés y en condiciones ventajosas, las simientes necesarias para

efectuar las siembras de sus predios agrícolas.

Reconocido más tarde que el sólo ofrecimiento de cereal para la siembra, resultaba estrecho campo de acción y hasta cierto punto estéril en aquellas comarcas en que el cultivo del mismo fuera escaso ó no existiere, recomendose con un buen sentido práctico la conversión de sus caudales á metálico pero sin carácter obligatorio. Muchos de estos establecimientos, siguiendo los consejos de la sana experiencia, realizaron tal conversión, mas otros muchos dejáronle cual estaba constituido, y en tal forma llegamos al año 1906, en que la nueva ley de 23 de Enero rompe valientemente los moldes antiguos y restrictivos de la anterior legislación y con un bien entendido sentido práctico, ensancha poderosamente la esfera de su acción, modifica su funcionamiento y abre su puerto franco á las olas refrigeradoras del moderno y regenerador crédito agrícola, convirtiendo tales establecimientos en verdaderos bancos agrícolas locales.

Respecto á su aspecto económico seré parco en mis apreciaciones, sintetizando en breves palabras las tristes vicisitudes sufridas por los caudales de estos resignados establecimientos. Escoged los egoismos más desmedidos, no solo del individuo, si que también de Municipio, de la provincia y del Estado, darle la forma de codicia más execrable, cubierta pudorosamente con el antifaz de necesidades, más aparentes que reales, lanzarlos contra cuantiosos fondos completamente indefensos, y tendréis, como consecuencia, la terrible odisea de despojos ilegales sufrida por nuestros pacientes Pósitos.

Efecto de ello, si revisáis sus inventarios, encontraréis notas de créditos contra el Estado, la provincia y los municipios, por número considerable de millones, que decorosamente respetados y administrados reglamentariamente, hoy representarían caudal inmenso, amparo y propulsor de nuestra riqueza nacional.

Aparte de esto, hallaréis también arsenal copioso de ficciones legales, simuladas por el compadrazgo político ó por el ilegítimo lucro, y sobre todo ello, y sirviéndoles de amañoso sudario, tupida red de negligencias y abandonos, tejida tal vez para oscurecer y cubrir tantos abusos y hechos censurables.

No obstante, nuestra provincia puede vanagloriarse de tener considerable grado de excepciones y poseer buen número de establecimientos cuya administración fué, y actualmente lo es, verdaderamente escrupulosa, hallándose en posesión del caudal que les pertenece, hecho que demuestra cuán fácilmente se administra cuando prevalece una mediana voluntad y sobre ella impera el sentido moral bien entendido.

En el anormal estado á que antes aludimos, la nueva y regeneradora ley vino á representar iris anunciador de la transformación tan justamente deseada y de la reorganización tan indis-

cutiblemente precisa. Los preceptos y disposiciones que la forman proporcionan medios fáciles para la liquidación y reconstitución de los capitales propiedad de los establecimientos, y las facultades amplias y discrecionales que la misma concede á la Excm. Delegación regia, completan de un modo absoluto su eficacia.

De tales facultades, ha venido el actual delegado regio Excmo. señor conde de Retamoso haciendo el uso prudencial y pertinente que las circunstancias exigían en cada caso concreto, poniendo generosamente al servicio del importante y elevado cargo que se le confirió, las poderosas energías de su férrea voluntad, de su perfecta ecuanimidad moral y de sus amplísimos conocimientos de la materia social agrícola.

De este modo, aplicando enérgico cauterio en los casos de perturbación administrativa por hechos punibles, y resolviendo con un espíritu de sabia equidad y adecuada benevolencia los de negligencias rectificables, produjo con sus diáfanos actos un resurgimiento de lisonjeras esperanzas, arrancando de su ostracismo sanas voluntades y rectas conciencias, que actualmente cooperan con entusiasmo á la magna empresa que se está realizando, viniendo todo ello á constituir la más firme garantía de la pronta y efectiva reconstitución de nuestros Pósitos.

Però no basta con esto. No podemos limitar nuestra obra á que los Pósitos existentes queden reconstituidos, funcionando con regularidad y proporcionando en las respectivas localidades los beneficios de su importante acción; es necesario ir más allá, implantando establecimientos de esta clase en los pueblos en que no existieren, despertando el espíritu de asociación y haciendo que el agricultor y el industrial no limiten la esfera de su inteligencia al rudo trabajo cotidiano, consiguiendo que de aquél la separen el tiempo necesario para dirigirla en busca del perfeccionamiento de su estado social, aunando para ello sus poderosas fuerzas físicas é intelectivas.

El Pósito, tal cual hoy la nueva ley lo reorganiza ó establece, constituye el Banco Agrícola local más perfecto, de forma más sencilla, de funcionamiento más fácil y de efectos más inmediatos y beneficiosos de cuantas instituciones de crédito análogas puedan existir, nacionales ó extranjeras.

Los Pósitos, con sus capitales constituidos en metálico y amplia esfera de acción conferida por la nueva ley, son adaptables á todos los lugares, cualquiera que sea la forma de producción y riqueza de los mismos, pues sus préstamos facilitados al módico interés del 4 por 100 anual, sin gasto alguno en la formalización de sus contratos y exceptuados del impuesto de derechos reales en sus obligaciones hipotecarias, constituyen el complemento y auxilio de la actividad productora, dándole la más fuerte garantía de protección, desinteresada, efectiva y permanente.

La brillantísima Memoria formulada por la Excm. Delegación regia, reseñando magistralmente los trabajos realizados hasta la fecha, para la consecución de tan hermosos y levantados fines, revela expresivamente que con firme voluntad, recto criterio y clara inteligencia, pueden acometerse las empresas más árdidas y trabajosas con la seguridad de éxito completo, y estimulados por ello, al calor de un hermoso propósito deben agruparse estrechamente las energías de los espíritus honrados, coadyuvando en la esfera de acción que le corresponda á la reconstitución que vigorosamente se realiza, así como también á la creación de nuevos Pósitos, hasta conseguir su existencia efectiva en todos los pueblos, cualquiera que fuese su importancia.

Trabajemos sin vacilaciones, y el día que esto hayamos conseguido, experimentaremos la inmensa satisfacción de haber resuelto por completo el importante problema del crédito agrícola, habremos robustecido fuertemente las fuentes de nuestra riqueza nacional, y habremos extirpado en absoluto ese estigma social llamado usura oprobio de los pueblos civilizados.

J. MONTAÑANA.

## RÁPIDA

### ARRIBA

*Somos los españoles por naturaleza belicosos. Yo no me acierto á explicar la razón, aunque estimo que la poca sangre árabe que circula por nuestras venas, lleva el germen de semejante condición.*

*Pues, ó nos entregamos febrilmente á un asunto sin darnos punto de reposo, ó apáticamente sentados horas y horas, nos olvidamos de que la actividad es la vida.*

*Y el que nos vea un día entregados con afán inconcebible á realizar un plan y al día siguiente si no olvidado en absoluto, por lo menos sin preocuparnos de lo que el día anterior absorbía todas nuestras potencias, no tiene más remedio que al discurrir lógicamente, tomarnos por descendientes de árabes, hoy conquistadores del universo y mañana circunscriptos á la vida tranquila y monótona del hogar.*

*Lastimosa condición de nuestro carácter, que nos tiene relegados, para marchar á la cola de la civilización del mundo.*

*Pero la belicosidad anidante en nuestro ser, la empleamos desgraciadamente en ir muchas veces contra las ideas que más adoramos y solo por molestar á las personas que jamás pueden ser la representación de ideas verdaderas, ya que éstas son inmutables y las personas cambian con pasmosa facilidad.*

*Aquí, en nuestra querida ciudad sucede algo parecido á lo que acabamos de exponer.*

*Trátase de fundar una obra, que podrá redundar en beneficio de los intereses morales ó materiales de la ciudad, guiado de las más sanas ideas se propuso el iniciador con un desinterés digno de aplauso realizar su concepción, y á conseguir el fin se unen todos los cuerdos, pero empieza á funcionar y en aquel momento empieza también á surgir quisquillas y molestias que toman grandes proporciones y todo el entusiasmo se convierte en aversión, no por la idea que aún en la conciencia se estima por buena, sino por molestar á sus directores.*

*Con semejante conducta será siempre Guadajajara lo que es, triste cuadro del papel que España entera representa ante el concierto de universal del mundo civilizado.*

*Elevemos nuestros corazones muy altos, déjense á un lado pasiones que oscurecen nuestra inteligencia, y mortificándolas, quedarán las ideas dignas de nuestra atención lozanas, con abundante vida como la planta de buena semilla crece libre de la cizaña.*

## ¿YO?

(Continuación)

¡Y que frío además! Me sentía helado debajo de gruesa manta y medio dormido miré la chimenea donde, en efecto, apenas ardía ya una débil llamita. Me incliné para añadir un poco de leña, pero con esta operación me había despabilado y con los ojos bien abiertos quedé mirando la luz de la luna. De repente observé con extrañeza que había una persona apoyada en el umbral de uno de los ventanales.

Era un militar; me daba la espalda y parecía contemplar con atención el paisaje nevado.

Se mantenía inmóvil y el primer pensamiento que cruzó por mi mente fué el de que aquel era uno de los que habían muerto allí. Pero reconocí enseguida el uniforme alemán, el uniforme de mi regimiento, lo cual me tranquilizó inmediatamente. Estaba visto que mientras yo dormía había entrado algún compañero para ver en qué paraba mi aventura.—¿Quién de vosotros está aquí?

Mis palabras parecían despertar un eco en las paredes desnudas, pero nadie me contestó. Repetí mi pregunta dos, tres veces, pero sólo oía mi voz; la persona que estaba cerca del ventanal no parecía oírme; inmóvil permanecía contemplando la nieve que iba cubriendo las ennegrecidas ruinas.

Y de repente vi claro que era nuestro ayudante. Un espectro de él... y al pasarme por la cabeza esta idea, sentí que mi corazón empezaba á latir desahoradamente y me mantuve inmóvil, como yerto, para que aquella aparición no se fijase en mí. Al mismo tiempo pensaba, sin embargo: Si es el ayudante, no deja de ser tu compañero, tu amigo que ningún mal querrá hacerte. Si vuelve de la eternidad, será para prevenirte de un peligro que te acecha ó para descubrirte quiénes son sus asesinos á fin de que le vengamos. Y á medida que todas estas ideas agitaban mi cerebro, sentía mi cabeza adquirir el peso del plomo. Me fué imposible ya levantarlo del respaldo de la butaca, pero mi mirada siguió clavada en la figura inmóvil cerca del ventanal.

El ayudante de nuestro regimiento había sido moreno, de estatura mediana, y á fuerza de fijar mis ojos en la figura que tenía delante, observé que ésta tenía el cabello rubio. Era otro, pues; pero ¿quién podía llevar el uniforme de mi regimiento? De repente vi algo, de por sí muy poco importante—un poquito de algodón que se hallaba adherido á la mejilla, cerca de la oreja derecha del misterioso compañero y un terror indecible se apoderó de mí.

Dos ó tres días antes, al afeitarme, me habían hecho un corte en la mejilla cerca de la oreja derecha y el médico me había puesto un poco de algodón, cuyos restos quedaban aun adheridos á la herida, y aquél de frente de mí, lo llevaba también en el mismo punto. A ser así, era pues, yo el misterioso oficial; iluminado por la luz de la luna, me hallaba yo en doble figura en la estancia. Todo concordaba—la figura, el color del cabello—y en mi delirio pensé: si se volviese hacia mí, podría convencerme!

Casi en el mismo instante se volvió y yo me vi á mí mismo.

Con la rapidez del rayo me cubrí el rostro con la manta: mi corazón latía con fuerza. Sin embargo, traté de imponerme al temblor convulsivo que me agitaba, diciéndome á mí mismo: Pero tú estás aquí... Lo que has visto no eres tú!... Es una imagen de tu agitada fantasía! Y con un amago de esperanza me animaba. En cuanto abras los ojos encontrarás la sala vacía y todo no habrá sido sino un mal sueño.

Pero de todos modos ya no soñaba; al contrario, estaba del todo despierto, tanto que oía claramente el toque del reloj del campanario y á lo lejos el temprano canto de un gallo; sin embargo... al sacar la cabeza de debajo la manta volví á ver al militar que me daba la espalda mirando la nieve.

Una ardiente curiosidad se apoderó de mí entonces.

—Ha de volverse, pensé; quiero verme á todo trance; é inmediatamente se realizó mi deseo. Me convencí de que todo lo que yo me pensaba sentado al lado de la chimenea, el del ventanal lo ejecutaba. Mi voluntad, potente aquí como allá, era el lazo que nos unía, ¡nos mirábamos y yo me reconocía con una claridad que no dejaba dudas ya! Y temblando pensé: ¡Dios quiera que no se ría! Apenas pensado, se echó á reír el otro, de modo que veía lucir sus dientes blancos debajo del bigote. Sentí que mi frente se cubría de sudor frío, é involuntariamente huí de pensar:— ¡Gracias á Dios que estamos separados!...

¡Cuidado que no se te acerque!... ¡Cuidado!—Pero en el mismo instante ya, el yo del ventanal se puso en movimiento y con pasos largos fué atravesando la estancia en dirección á mi butaca. Yo me levanté de un salto y como un ciervo perseguido por el cazador, me eché fuera del salón, corriendo desahoradamente para alcanzar la puerta de la calle, que se hallaba abierta de par en par; y detrás de mí corría alguien con paso elástico, apresurado. Al llegar á lo alto de la escalinata, resbalé en la nieve helada y rodé escalones abajo perdiendo el conocimiento.

Al volver en mí, vi brillar las estrellas encima de mi cabeza; nada más. Con mil trabajos me levanté, sacudí la nieve de mis vestidos y me alejé de la maldita casa y con paso apresurado, aunque volviendo de vez en cuando la cabeza con terror; pero ya no me seguía.

Entre tanto se iba apoderando de mí un temor irresistible de ser visto por alguien, de verme interrogado sobre los acontecimientos de la noche. De ningún modo quería volver á mi alojamiento, y al recordar que en las cercanías estaba la cuadra donde yo y algún otro compañero teníamos los caballos, me dirigí hacia allí, abrí la puerta y pasando por encima del mozo de guardia que dormía como un bienaventurado, me fui á refugiar en un rincón, donde me senté encima de unos sacos, esperando que amaneciera. Entonces comprendí por qué el hulla-bávaro no había querido decir lo que había visto en el castillo, y por qué nuestro ayudante, aunque riendo, había conservado su faz tan pálida. La misma noche murió aquél y me acordé de una antigua leyenda, según la cual todo el que vé á su otro yo, ha de morir el mismo día.

Por fin amaneció. En lontananza se oía como un trueno apagado, al cual seguían otros en intervalos. No cabía duda; era el estruendo de los cañones: se estaba librando una batalla; á nosotros nos tocaba tomar parte en ella, y por tanto... Estaba convencido de que no vería el siguiente día, y me sentí presa de profunda tristeza, por más que en lo íntimo de mi corazón tenía horror de mí mismo desde la última noche... Pero ya pasaban los trompetas tocando á botasillas.

Con el vaivén de los preparativos no se fijó nadie en mi cara descompuesta. Sólo mi amigo me gritó:—«Te felicito, el caballo es tuyo.»—Pero yo me apresuré á decirle.—«¡Quédatelo!, ¡quédatelo!»—y sin pararme en su ademán de extrañeza me fui á unir con su escuadrón.

No tardamos en entrar en batalla. Detrás de mí habían caído ya varios hombres; muy cerca había reventado una granada, arrebatando jinetes y caballos y dejando muerto á un compañero. Pero á mí no me había alcanzado y de nuevo á cada paso me preguntaba: ¿Cuándo será? Hacia el medio día cesó el cañoneo y nos fué permitido apearnos. Yo me fui á sentar en un montón de piedras, y apretando la cabeza entre las manos, quedé con la mirada fija en el suelo. Pasó el médico mayor, y, al verme así, me dijo:—«Pero amigo, ¡que cara tiene usted.»—Y yo, mecánicamente, le contesté: «¡De todos modos he de morir.»

Se acercó entonces el facultativo, y en voz baja me dijo:—«¿Dónde está la herida?»—«Por ahora no me han tocado aún», repliqué yo; pero fué un acento balbuciente el mío, tanto, que el médico se quedó contemplándome durante unos segundos, me tomó luego el pulso, y me interrogó con aire preocupado:

—¿Desde cuándo se siente usted tan molesto, tan acabado?

—Desde hace casi una semana, y esta noche.

Pero no quise seguir. Tampoco me escuchaba. Se había puesto á desabrochar mi guerrera, y al ver mi pecho sembrado de

manchas rojas, que yo mismo aun no había advertido, exclamó:

—¡Vaya un caso! ¿Cómo ha pensado usted en andar por ahí con un tifus ya desarrollado? ¿Cómo no se le ocurrió presentarse en la ambulancia?

—Yo no he sentido nada.

—¿Tampoco esta noche? Por fuerza tendría usted un calenturón altísimo; estamos á medio día y tiene usted treinta y nueve grados, cuan lo menos. Es imposible que no se haya usted sentido mal. ¿No se acuerda usted de haber padecido delirio, pérdida de conocimiento?... Es casi increíble.

—Callé. El médico llamó á sus ayudantes, que se me llevaron inmediatamente. Por la noche volví á perder el conocimiento para muchos días.

Cuando entré en la convalecencia habían transcurrido tres meses y la guerra había concluido. Mi enfermedad había sido un tifus gravísimo que me había llevado al borde de la sepultura.

Pero si reflexiono bien, preferí aquel final desastroso al otro terror sin fin.

R. STRAIS.

## Carnet de un curioso

### El «radio», piedra filosofal

El radio se halla en vías de demostrar que él es la tan buscada piedra filosofal, con cuyo auxilio se pueden transmutar los metales más bajos en oro purísimo.

Esta es al menos la opinión del ilustre físico inglés sir William Ramsay, quien acaba de manifestar lo siguiente á un reporter londinense:

«Creo que nos encontramos frente á la solución del problema. Yo he comprobado ya que las emanaciones del radio, puestas en contacto con una solución cúprica, alteran la naturaleza del metal. Y no sólo creo que el radio puede modificar la composición de los metales: tenga la seguridad de que no será un imposible para el químico obtener oro de la plata.

Los ensayos que ahora vengo practicando, me inducen á creerlo así. Es claro que no será ese un medio económico y lucrativo de obtener oro; pero la ciencia habrá conseguido una de sus más brillantes victorias.»

### La profilaxia del cáncer

Dice el *Medical Times* que el doctor Robert Bell, médico del Hospital de cancerosos de Londres, ha tenido ocasión de comprobar numerosas veces la existencia de la terrible enfermedad en personas que comían carne y pescado, mientras no ha registrado un solo caso de cáncer en individuos vegetarianos. Por tal razón, aconseja la absoluta abstención de los alimentos primeramente mencionados y el generoso consumo de huevos, leche y vegetales.

### Drama en las montañas

Dicen de Zurich que durante una ascensión al Leysin (Zurich), dos turistas notaron que les seguían cinco hombres sospechosos. Hallábanse en aquel momento en un lugar de gran riesgo, al borde de un enorme precipicio. Dos de los cinco sospechosos, que no eran sino bandidos, avanzaron, cuchillo en mano, hacia los turistas; pero éstos, que eran hombres fuertes y animosos, tras breve lucha los arrojaron al abismo. Los otros tres malhechores huyeron.

### El «record» de la belleza

Entre las numerosas comitivas de forasteros que visitan Milán en estos días, hay una que llama muy particularmente la atención de los milaneses. Se trata de 20 señoras inglesas, que hacen una excursión por Italia con motivo de un concurso de belleza y simpatía, ideado por *The Daily Mail* entre sus lectores.

Conforme á las bases de ese concurso, las que alcanzaran la mayoría de los votos podían emprender, gratis *et amore*, un viaje ameno é instructivo por Italia, Francia y Suiza, por espacio de tres semanas.

La expedición habría de efectuarse con toda suerte de comodidades. Las 20 jóvenes que se encuentran ahora en Milán lograron alcanzar entre todas nada menos que 20.565.437 sufragios.

La primera obtuvo 565.137, exclusivamente otorgados á su hermosura.

De las 20 concursantes proclamadas vencedoras, una tan solo es casada. Todas las demás se encuentran en estado de merecer.

### Un barco insubmersible

Un marino Noruego, el capitán Brude,



LOS ALMAGENES DE TEJIDOS

La Gran Ciudad de Londres

Vicente Madrigal

Plaza Mayor, 1, 2 y 3

Son los que venden más barato y devuelve en el acto á todo cliente el 10 por 100 de sus compras, que representa un regalo de la venta de tres días al mes.

En seis meses catorce mil pesetas devueltas

Además los compradores de los tickets números 724, 837 y 1.626 pueden pasar á recoger los importantes regalos que esta casa hace en el mes de Abril. Comprando en La Gran Ciudad de Londres se gana tiempo y dinero.

Daniel Ramírez Gamo

Imprenta, Librería, Papelería

Antigua casa especial en libros y material para escuelas.

Grandes existencias

Impresos de todas clases para el Magisterio, Recaudadores de Contribuciones, Ayuntamientos y Juzgados municipales.

Objetos de escritorio

Surtido inmenso á precios sin competencia.

Mayor baja 21.—GUADALAJARA

Nueva Oficina de farmacia de D. Antonio Vicenti  
GUADALAJARA

Mayor alta, 15. (Frente al Teatro)

Se halla perfectamente surtida de todos los medicamentos conocidos hasta la fecha; de inyecciones hipodérmicas, sueros medicinales, específicos, aguas minerales nacionales y extranjera; ortopedia y cura antiséptica de la acreditada marca Clausolles, premiada con medalla de oro en la exposición internacional de Viena de 1904. También se obtiene en el acto oxígeno puro.

El dueño de esta farmacia se encarga de toda clase de análisis, tanto cuantitativos como cualitativos, y como representante en esta provincia del Gran Bazar Médico establecido en Madrid, Carretas, 35, ofrece en venta los artículos que aquél expende, al precio de su catálogo que se halla de manifiesto en esta casa.

Nadie vende con un 25 por 100 más barato que el

ALMACÉN DE CALZADOS

DE BARCELONA

Grandes existencias y grandes

novedades para todas las temporadas

Todo más barato que en las fábricas, mercería, bisutería, quincalla, perfumería, juguetería, depósito de corsés, paraguas, sombrillas y especialidad en confecciones para niños y equipos para cristianar.

Todo con un 25 por 100 de rebaja y solo en la casa de

Antonio S. Bernardino

Mayor alta, 12 y 14.—Guadalajara

ESPUMOSOS HERRANZ

DESPACHO

Alcalá, 18, (Palacio de la Equitativa)

FABRICA: Jardines 26

Líquidos á base de agua carbónica pura, garantizada, que mata todo germen productor de enfermedad. Preparaciones directas con las frutas y primeras materias extra.

Nectar-Soda, piña, fresa, grosella, maza-grán, vermouth y cognac, de 0'40 pesetas. Limón, naranja, zarzaparrilla, brea, azahar, y agraz, de 0'25 pesetas.

Bock de cerveza, 30 céntimos. Se sirven á domicilio en botellas especiales, tan fríos como los espedidos en el despacho, con el aumento de cinco céntimos por cada refresco. Sifón higiénico de agua de Seltz, 0'25 pesetas. Sifón agua alcalina bicarbonatada 0'25 pesetas.

Compra-Venta Mercantil

DINERO por alhajas, toda clase de efectos y papeletas del Monte de Piedad. La casa más antigua y de más alta tasación y la que menos interés cobra. Venta de efectos vencidos.

Calle del Doctor Mayoral, 8. (Antes del Reloj)

GUADALAJARA

HISPANIA

Compañía general de seguros

Capital 5.000.000 ptas.

Domicilio: Barcelona

Seguros de accidentes del trabajo (Ley 12 Enero 1900).

Seguros de incendios á primas reducidas. Seguros «dotales» para niños, de vida entera á «término fijo. Capital doblado, mixto y renta vitalicia» y otras combinaciones ventajosísimas para adquirirse un capital en corto plazo.

Seguros individuales para obreros. Pedir detalles al Agente general de la provincia, Esteban Maqueda, calle de San Sebastián, número 3, Guadalajara.

Se desean agentes con buenos informes, gran comisión.

Ecequiel Castelló

Unico centro de pianos á manubrio y de teclado

Por cuatro pesetas se alquila piano á manubrio desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche, y el mismo precio durante once horas por la noche, siendo obligación del dueño del Centro la conducción de ida y vuelta.

Fuera de la población precios módicos. Afinaciones y reparaciones de máquinas y teclados. Cuerdas de todas clases.

CALLE DE BARDALES, II

GUADALAJARA

Compra-venta mercantil

DE

Manuel Dehesa y Mora

DINERO por alhajas, ropas, muebles, efectos y papeletas del Monte de Piedad

La casa que menos beneficios obtiene en todas sus operaciones y demás garantía.

Venta de ropas, alhajas y objetos cumplidos. Hay reservado.—ESTUDIO, 10, (TIENDA)

La Regeneración Española

Sastrería y talleres de confecciones

DE

Julio Serrano

Inmenso surtido en toda clase de géneros extranjeros y del país.

Se confeccionan toda clase de prendas con gusto, perfección y economía.

Se garantiza el corte y confección.

46, Toledo, 46, y entresuelos.—Madrid

¡Tranquilidad y fortuna!

Ambas cosas encontraréis si os surtís de la fábrica de aguardientes de Filomena Torres.

La primera, porque todos los artículos los expende con GUIA, lo que pone á salvo vuestros intereses, y la segunda, porque lo reducido de sus precios os permitirá pingües ganancias.

	Pesetas
Aguardiente anisado selecto de 40 grados, arroba.....	28
Triple anis de 19 id. id.....	15
Aguardiente anisado superior, de 17 grados, arroba.....	12

No os feis de los fabricantes que os lo ofrezcan sin GUIA y os digan que ellos son los únicos responsables. ¡Ay de aquél que le encuentren aguardiente y no pueda presentar en el acto la correspondiente GUIA!

Dirigirse á Filomena Torres, calle de Madrid, 27, Guadalajara. (La primera casa subiendo de la Estación.)

TALLER DE ENCUADERNACIÓN

Marcos García del Castillo

Plaza de San Esteban (Correos), 3

Se hacen toda clase de trabajos de encuadernación á precios módicos.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



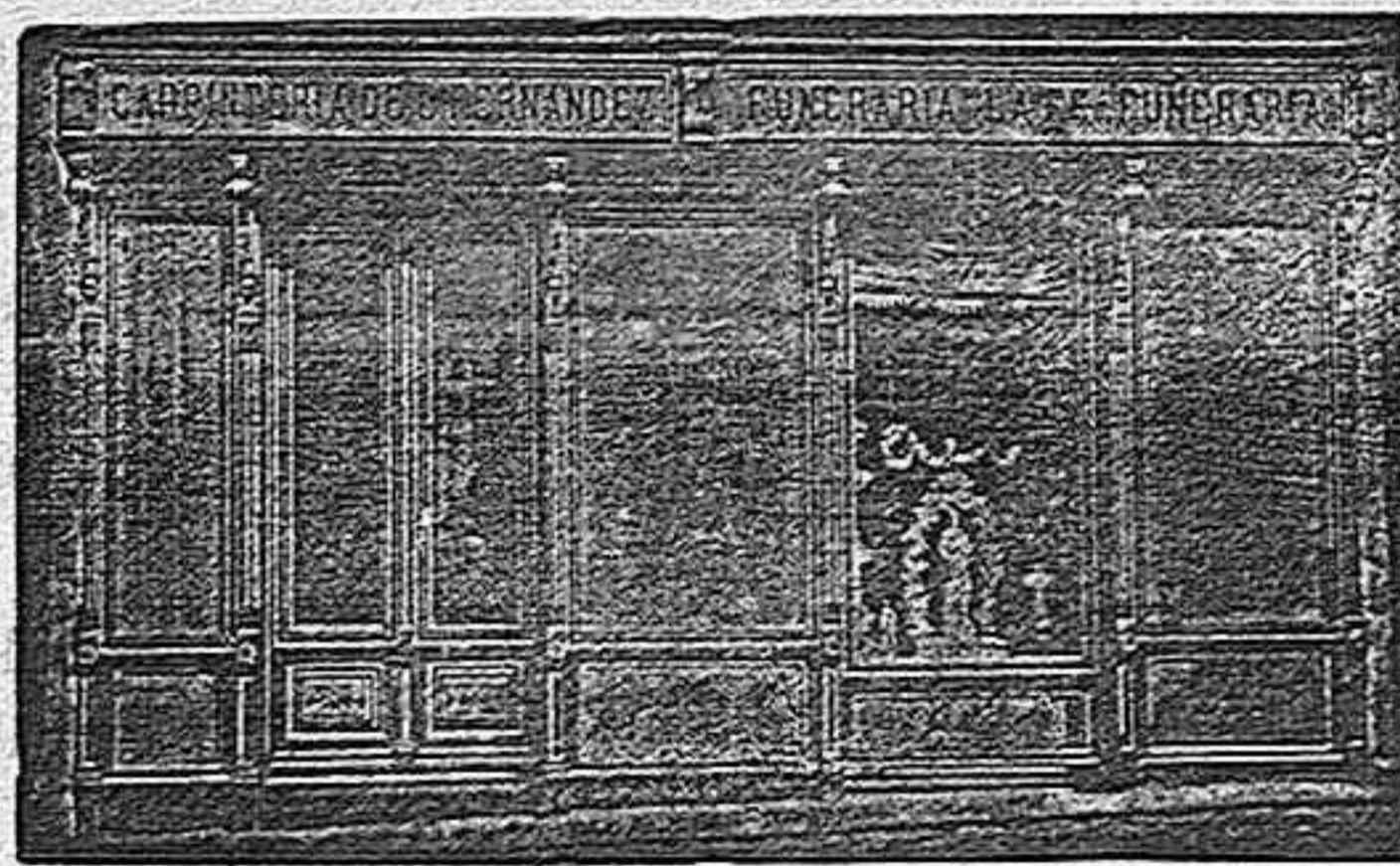
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

43 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA

Seguros contra INCENDIOS

Subdirector en Guadalajara, D. Julián Ramírez, Plaza de D. Pedro, 1.



FLA FE

FUMERARIA DE L. FERNANDEZ

Mayor baja, 20, Dpto. GUADALAJARA

En esta Agencia fúnebre se encuentran toda clase de artículos relacionados con el servicio á que se dedica.

Ataúdes y urnas fúnebres de madera, plomo y zinc. Variedad en formas, clases y precios. Arcas sepulcrales de zinc, plomo y madera para mausoleos y panteones de familia. Hábitos de todas los órdenes religiosas. Coches fúnebres. Colgaduras para enlucado de habitaciones. Camas imperiales. Esquelas de invitación. Lápidas y marcos para nichos, panteones y otros adornos de cementerio. Se encarga de amortajar los cadáveres, embalsamamientos, exhumaciones y traslados dentro y fuera de la capital.

ANTONIO PAJARES

SASTRE

Participa á su distinguida y antigua clientela que acaba de recibir grandes novedades en géneros para trajes y abrigos.

NOTA DE PRECIOS

Traje de americana.....	desde 40	pesetas
Gabanes última novedad.....	id. 45	»
Trajes de frac.....	id. 130	»
Idem de levita.....	id. 110	»
Capas.....	id. 40	»
Chalecos de fantasía.....	id. 12'50	»
Pantalones.....	id. 12'50	»
Uniforme de guerrera.....	id. 110	»
Además se admiten géneros para confeccionar trajes.....	desde 25	»

Mayor alta, 25.—Guadalajara

GRAN SASTRERIA

La Tijera de Oro

Se regala un vale para hacerse tres magníficos retratos á todo el que se haga un traje en este establecimiento

Esta casa, pone en conocimiento de su numerosa clientela que se ha recibido un gran surtido en géneros de todas clases para la presente estación.

Hacemos un traje de rica lana por 25 pesetas. Valen 50.

Un traje dril, clase primera á medida, 3 duros. Valen 6.

Pantalones á medida desde 5 pesetas.

Gran surtido en ropas hechas de todas clases, más de 90 dibujos y panas.

Myor baja, 8 y 10.—Guadalajara

Sucursal de la Sastrería Madrileña: Plaza Mayor 30  
ALCALÁ DE HENARES

Almacén de hierros y ferreteria

DE LA

Viuda de Morillas

Cribas, horcas, telas metálicas

y trillos de sierra y pedernal

Especialidad en cementos,

baldosín y azulejos.

Se hacen y colocan cortinas persiana de todas las medidas.

Mayor baja, núm. 52, y Torres, núm. 1

GUADALAJARA